



Alertas ante COVID-19

CAMAGÜEY, MAYO DEL 2020
Suplemento Especial de Adelante

El “Amalia” despide a su mayor graduación



Once pacientes se graduaron de sobrevivientes a la COVID-19 la tarde del pasado lunes, después de habitar quince días en la sala D-B del hospital clínico quirúrgico Amalia Simoni, de la ciudad cabecera.

Desde las ventanas el personal médico que los atendió les despidió con señas de éxito y recibieron a cambio besos de profundo agradecimiento, de esos que traspasan nasobucos en silencio y vuelan hasta el alma.

“Nunca nos faltó el medicamento puntual ni el apoyo espiritual, estamos en deuda con todos”, explicó la joven Rosabel Castillo.

Ella es la primera camagüeyana que recibe el alta en esta institución tras dar positivo al nuevo coronavirus. La acompañaron varios coterráneos, pacientes remitidos de Ciego de Ávila, y hasta una pinareña a quien el azar le complicó la existencia en el municipio de Esmeralda. Dayelín Rodríguez y su hija estaban de visita por estas tierras cuando un contacto nefasto las llevó al ingreso hospitalario.

“Mi prueba dio positiva y la de mi niña negativa, ambas estábamos aquí, pero en salas diferentes. Mi preocupación era mayor por ella que por mí, pero las enfermeras de la sala A fueron maravillosas. La cuidaban con mucho esmero y me comunicaban si comía bien, si estaba intranquila, todo, hasta el más mínimo detalle. Hace más de una semana las autoridades coordinaron el regreso de mi pequeña a Pinar del Río para que permaneciera con la familia, eso me tranquilizó, y los doctores se esforzaron en mi recuperación para volver junto a ella. Más no puedo pedir”, dijo

abriendo sus brazos desde el pecho en gesto de libertad.

En jornadas anteriores, del “Amalia” habían salido tres avileños recuperados de la enfermedad, gente que al igual que Claudia Jiménez se desviven en gratitud. Ella, doctora del policlínico norte de la ciudad de Ciego de Ávila, se infectó tratando a una paciente que llegó con síntomas a su consulta. Más allá de los halagos profesionales, destaca “el cariño con que trabajan. Hicieron que nos sintiéramos protegidos y siempre buscaron alternativas para solucionar nuestras necesidades. Cada noche nos levantábamos a aplaudir a todo el personal, yo lo hacía agradecida y también orgullosa por mi profesión”.

Según el Dr. Eduardo Rivero, director del centro de Salud, “alrededor de 800 personas han ingresado en nuestras salas, la mayoría contactos y sospechosos. Desde el pasado día 9 comenzamos a recibir enfermos hasta superar los 35”.

Al cierre del 26 de abril habían ingresado en las instituciones sanitarias de Camagüey 118 enfermos de COVID-19, de ellos 81 provenientes de Ciego de Ávila. Hasta este viernes recibieron el alta 29 camagüeyanos y 66 avileños, y falleció un paciente de cada provincia. El dolor de esas dos familias no deja hablar de total satisfacción, sino de cifras positivas de egresos, al menos así piensan en este santuario médico quienes laboran para seguir “graduando sobrevivientes”.

• Félix Anazco Ramos

• Foto: Alejandro Rodríguez Leiva

Recuperados de la COVID-19 donan plasma

Camagüey se convirtió esta semana en la séptima provincia del país en iniciar protocolos de obtención de plasma sanguíneo de pacientes recuperados de la COVID-19. Con buenos resultados a nivel internacional, la terapia se aplica en Cuba con fines investigativos y de asistencia médica.

El primer caso positivo confirmado en el territorio y el primer paciente en recibir el alta médica aquí, fueron también los primeros en donar. Yannier Leonardo del Toro, el muchacho del crucero, y Javier Rodríguez Rubio, el trabajador del hotel Santa María, no dudaron cuando les pidieron su sangre para salvar a otros.

“Muchos fueron los esforzados en los hospitales para sacarnos adelante. Muchos también son los que confían en que afuera se hace hasta lo imposible por salvarlos. Por todos ellos estamos en este lugar. Esa, creo, es la mejor forma de agradecer”, confesó Yannier.

De acuerdo con la doctora Yoanca de los Ángeles Fernández Céspedes, directora del Banco de Sangre, de las altas médicas investigadas solo estas dos, hasta el momento, cumplieron todas las condiciones para realizar el procedimiento.

“Debido a la complejidad del virus son varios los requisitos necesarios para donar. Tener entre 18 y 60 años de edad, pesar más de 125 libras y no presentar ninguna patología como hipertensión, cardiopatía, ni diabetes, son de los principales”.



Asimismo la doctora explicó que al llegar al centro cada paciente se somete a un test rápido para medir su nivel de anticuerpos neutralizantes, y posteriormente inicia la llamada plasmaféresis automatizada productiva. “Durante el tiempo que dura la transfusión nuestro personal está pendiente de cada detalle, sobre todo de la hidratación”, aclaró Fernández Céspedes.

En los 30 minutos aproximados que duró el proceso, Yannier y Javier donaron 300 ml de plasma cada uno, equivalente, refieren los especialistas, al tratamiento de un mismo paciente. Allí les dijeron que pueden donar tres veces más si mantienen un título alto de anticuerpos.

El protocolo de obtención del plasma hiperinmune inició en La Habana el jueves 16 con dos donantes. Luego se incorporaron Cienfuegos, Villa Clara, Sancti Spiritus, Matanzas y Ciego de Ávila.

• Lisyén Halles Ravelo

• Fotos: Leandro Pérez Pérez





Otra vez, los maestros

Por Lisylén Halles Ravelo. Fotos: Leandro Pérez Pérez

A pocos días del 24 de abril, cuando se cumplió un mes de la suspensión de las clases por la COVID-19 en el país, más de 7 000 trabajadores del sector educacional en la provincia laboran fuera de casa tras el cierre de las escuelas. Aunque hoy no cumplan la misma función social que dentro de las aulas, no cambia ese principio que los caracteriza de darse a otros.

Repartidos en las cuatro instituciones educacionales que funcionan como centros de aislamiento, cerca de 150 velan por la salud de los sospechosos del nuevo coronavirus. En la escuela pedagógica Nicolás Guillén, por ejemplo, se ocupan de los aseguramientos logísticos, de la limpieza de las áreas exteriores y de la alimentación.



Así lo confirma el cocinero Rogelio Izada Polanco, quien por más de 20 años ha sazonado las jornadas docentes. Levantarse antes de las 5:00 a.m., llegar a la cocina y preparar desayunos, almuerzos y comidas hasta las 10:00 p.m., dice, no es problema.

“Nadie puede quejarse de ser útil. Mi sacrificio sirve para el bienestar de muchos. Desde el 3 de abril dejé de ser un trabajador de Educación para convertirme, como digo yo, en un trabajador de Salud. Si los doctores se encargan de la parte más pe-

ligrosa, yo cuido la alimentación, también muy importante. Sí, estar en un lugar de aislamiento significa cierto riesgo, pero hay que estar donde haga falta”.

A Rogelio lo acompañan a diario, entre almaceneros, turbineros, auxiliares y administradores, más de 50 empleados del sector. Todos, explica Clay Pérez Jiménez, subdirector provincial de Educación, recibieron capacitación y los medios necesarios para su cuidado.

Y aunque por decisión nacional la mayoría de los maestros permanece en sus hogares autopreparándose, su sentido de pertenencia no deja que descuiden lo que consideran suyo. A diario, en turnos de seis horas, custodian las áreas no comprometidas con el SARS-CoV-2.

“Los del sector, explica Elier Rodríguez Pérez, director del centro de aislamiento, están presentes en zonas vitales aquí dentro. Quizás algunos no noten su presencia porque no se mueven por las áreas más vulnerables; sin embargo, el funcionamiento del lugar depende en gran medida de sus esfuerzos, muchas veces anónimos”.

DE CAMPOS, HOGARES Y CÍRCULOS INFANTILES

Hasta el campo llegaron también los maestros. Según los datos ofrecidos, cerca de 500 se vincularon a labores agrícolas. En concreto, en la primera quincena de abril, en las hectáreas de tierra en producción, cosecharon 0,8 quintales de granos y tres de condimentos. Aportaron además 140 de hortalizas, 76 de viandas y 412 litros de leche.

Y si la labor en el surco resulta demandante, también lo es dedicar las 24 horas del día al cuidado de un grupo de niños. Así lo demuestran los 93 responsables de los cuatro hogares de niños sin amparo familiar en el territorio y el personal encargado de los 24 círculos infantiles que permanecen abiertos.

Aun cuando a Vivian López Chávez, la directora del “Hogar” ubicado en La Zambrana, los días se le tornen más largos que de costumbre, no ha dejado de mostrar paciencia y amor. A esta “mamá” le ha tocado, quizá como a ninguna otra,



inventar juegos, complacer deseos y hasta servir de árbitro alguna que otra vez.

“Nuestros niños transitan la adolescencia y a veces nos cuesta mantenerlos enfocados mucho tiempo en una misma tarea. Por suerte tengo un equipo muy bueno a mi lado. Las asistentes educativas, la enfermera, los cocineros... dejan en casa a sus familias de sangre y vienen aquí para proteger a sus otros ‘hijos’, que lo saben y lo agradecen”, comentó Vivian.

Confesó, además, que encontrar a la asistente Dunia debajo de una mata de mangos enseñando o jugando con los muchachos no es cosa de coronavirus, pero ahora tiene compañía. Tras cerrar las puertas de sus aulas, las maestras Carmen y Martha, de la escuela especial Nguyen Van Troi, se les sumaron a los de la casa La Zambrana. Otras han tenido que mu-

darse hacia puestos diferentes: “Cualquier lugar sirve para compartir amor”, sentencian por ellas la madre-pedagoga.

Y de compartir amor saben también las señas del círculo infantil Constructor Amigo, en el reparto Julio Antonio Mella. Les tocó recibir a los pequeños de “Sol Luminoso” y “Manuel Zabalo” al tomarse la decisión de unificar instituciones.

“Ahora solo tenemos a la pequeña Helen, de dos añitos. A su disposición está el círculo y nuestros desvelos. Nada paga la satisfacción que damos a una madre de saber a su niña bien cuidada cuando por su cargo laboral no pueden quedarse juntas en casa. No importa que sea una, dos o los 180 que normalmente conviven en este lugar. Mientras nos necesiten, aquí nos hallarán”, asegura la educadora Yuleisy Lago Villa.



En los tiempos actuales, quienes empuñan tiza y borrador han tenido que readecuarse. En sus casas modifican espacios para el autoestudio y para ver las teleclases. En las escuelas hacen guardias para cuidar los recursos. Como ya es costumbre, otra vez los maestros responden, otra vez con ellos se puede contar.

Por menos movilidad de las personas

Justo en las dos semanas clave para el control de la COVID-19 en la provincia, la Empresa Provincial de Transporte (EPT) tomó medidas para limitar la movilidad de las personas entre municipios y fuera de Camagüey.

Así lo indicó el ministerio afín, en cumplimiento de las recomendaciones de las autoridades sanitarias, teniendo en cuenta que se acercan los momentos más difíciles del enfrentamiento a la epidemia dentro del país.

Según explicó a Adelante Mariano Fernández Castellanos, director de la EPT, se limitan esos movimientos a turnos médicos, fallecimientos de familiares, campesinos que tienen que trasladarse a sus tierras o por cualquier otro motivo que conviertan en impostergable el viaje”.

Enfatizó que la solicitud se realiza y se valora en los consejos de defensa municipales, que son los que emiten el permiso; de igual manera entre provincias por los consejos provinciales, y es el territorio re-

ceptor el que permite o no la entrada de los viajeros.

El directivo añadió que, como ya sucede en otros lugares, cualquiera que arribe a Camagüey tendrá que permanecer 14 días en un centro de aislamiento, con algunas excepciones como los trabajadores de Cayo Cruz y los que laboran en la inversión de la fábrica de cemento de Nuevitas, quienes tienen un seguimiento continuo por parte del personal médico.

Todo vehículo que vaya a salir de la provincia, privado o estatal, debe portar un autorizo de circulación, y los pasajeros (solamente el 50% de la capacidad) usar nasobucos.

Esta semana iniciaron también el trabajo 23 puntos de control e higienización. Se revisa la documentación, y si va con carga, los conductores deben presentar un documento que justifique la movilidad de la misma. Está prohibido que los vehículos destinados a cargas recojan personas en el camino y se autoriza un segundo

chofer si el recorrido excede los 150 kilómetros.

Respecto al uso del 50 % de la capacidad de los ciclos, ciclomotores y motocicletas, Fernández Castellanos aclaró que se consultó al Ministerio de Transporte autorizar la circulación de dos personas siempre que sean familiares. “Ya los agentes de la Policía conocen esta excepción”.

Además se autorizó la circulación de un grupo de bicitaxis para aquellos casos en que se necesite mover algún enfermo o recurso impostergable. Igualmente los turnos médicos los valora un grupo conjunto de Salud Pública y el subgrupo de transporte. “Se ha buscado la solución a los más urgentes. Un equipo médico evalúa el caso, justifica el viaje e incluso la Dirección Provincial de Salud paga el servicio de taxi para mandarlos; ya lo hemos hecho y lo seguiremos haciendo”.



Foto: Leandro Pérez Pérez

Al limitar la movilidad de los medios de transporte se evita la de las personas, se refuerza el aislamiento social y se contribuye a evitar la propagación del nuevo coronavirus.

• Jorge Enrique Jerez Belisario



Por Félix Anazco Ramos
Fotos: Leandro Pérez Pérez

El Ministerio del Interior arma escudos fronterizos para evitar el ingreso al territorio de nuevos casos de la COVID-19, acorralar los brotes existentes y limitar el movimiento innecesario de personas. Las fuerzas de verde y azul han creado perímetros a varias escalas, lo mismo en un centro de aislamiento que en las vías de acceso a Camagüey.

En el punto de control de la Carretera Central oriental, el Capitán Pedro Luis Reyes, jefe de grupo, explicó a *Adelante* las principales misiones que cumplen sus subordinados. “Los cinco puntos permanentes se mantienen activados, ahora con la tarea de aplicar el protocolo indicado por el CDP a la totalidad de los vehículos que pasen por ellos. Con el asesoramiento del personal de Salud se fumigan todos los medios de transporte, desde la más grande de las rastras hasta una simple bicicleta. Se les toma la temperatura a los choferes y pasajeros, y si alguno presenta fiebre lo trasladamos hacia una institución sanitaria”.

Además, un técnico de transporte tiene el encargo de registrar el tráfico para mantener el control de los vehículos estatales que circulan con la autorización correspondiente y el cumplimiento de la hoja de ruta. También se exige que los medios particulares cumplan con los requerimientos de la etapa de aislamiento social. “En general, los propietarios privados han acatado las indicacio-

nes dadas en el país y casi todo el tránsito es de equipos involucrados en el enfrentamiento a la COVID-19 y a los sectores que no han detenido su actividad. Hemos detectado algunas irregularidades, como carros circulando sin el permiso”, comentó Reyes.



Una minuciosa rutina de higienización realizan los oficiales en los centros de aislamiento. Por la plancha pasan los billetes que envían los familiares a quienes allí permanecen. El día de nuestra visita se encargaba de esa misión, Irina González Pupo.

A los puntos de control de las salidas oriental y occidental, los ubicados en las carreteras que enlazan la cabecera provincial con Santa Cruz del Sur y Nuevitas y el de ese mismo municipio en el circuito norte, se sumaron más en las fronteras interprovinciales. La vigilancia queda reforzada en Piedrecitas, Guáimaro, Esmeralda y el entronque de Santa Lucía-Las Tunas.

Camagüey refuerza fronteras y pone límites al virus

Otro de los perímetros de seguridad que necesitan los servicios de los agentes del orden público es el de los centros de aislamiento. En el de la escuela pedagógica Nicolás Guillén, por ejemplo, la prioridad es salvaguardar la integridad de quienes allí se hospedan por sospechosos y de la población que reside en los alrededores, en una suerte de cortafuegos por la vida. Once oficiales se encargan de la protección del lugar bajo las órdenes del Mayor Maykel Rivero.

“Ahora tenemos 41 personas, pero la capacidad total es de 144. Nos encargamos de que no se vulnere la seguridad de la zona, exigimos el cumplimiento de las medidas higiénicas en las entradas, y solo intervenimos con los internos si se altera el orden. Afortunadamente quienes han llegado hasta aquí comprenden la gravedad de la situación y eso facilita las cosas. Todos actuamos por una misma causa”, comentó Rivero durante un recorrido por las postas.

El calor y el riesgo de todo el día no significan nada comparados con los cinco minutos de aplausos y canciones que disfrutan a las nueve de la noche. El espectáculo de agradecimiento que les regalan los vecinos de los edificios cercanos, los mantiene firmes.



El registro de vehículos es entregado a los subgrupos del Consejo de Defensa provincial para su análisis estadístico. Esto contribuye a determinar posibles portadores externos de la enfermedad.

Quizá la zona que más protección necesite en estos momentos en la ciudad de Camagüey es la que permanece en fase de cuarentena. Las dieciséis manzanas del Consejo Popular Buenos Aires-Bellavista que quedaron aisladas para detener el brote del nuevo coronavirus cuenta con un grupo en sus límites, y otros dos subgrupos permanecen dentro a tiempo completo.

“Tenemos 21 postas en todos los viales de acceso para garantizar que nadie rompa la cuarentena. Unos 28 agentes por turno, incluyendo los del carro patrullero y dos ciclistas, emprenden

esa misión con rotaciones de 12 horas. En el interior se colabora con la organización de la distribución de alimentos y otros productos, y con la pesquisa. Hacemos trabajo preventivo y explicamos que no pueden salir de casa sin justificación”, informó el Teniente Coronel Alexander Fonte.

Salta a la vista que la tarea no es fácil, pues todavía hay quienes no tienen percepción de riesgo y cometen imprudencias. “En los últimos días hemos aplicado multas por violaciones de las normas de seguridad y aislamiento social y procesado por el delito de propagación de epidemias. No obstante, la gente colabora con mucha disciplina con el paso de los días”.

Fonte apuesta por la comunicación y el actuar riguroso ante las indisciplinas, porque “está en juego la salud de todos”.

Para ayudar, para proteger, para salvar, existen los “verdiazules”, y en nombre de esos encargos asumen misiones impensadas cuando eligieron los uniformes. Esta obra de resguardar los límites que separan el peligro de la tranquilidad, la enfermedad de la vitalidad, es de las más nobles que les han encomendado. Desde sus escudos fronterizos, los miembros del Ministerio del Interior tratan de hacerle honor.



Como parte del enfrentamiento que el Estado y el Gobierno, las organizaciones y la sociedad toda despliegan contra la COVID-19, el sistema de Tribunales en la provincia de Camagüey cumple las indicaciones impartidas por la más alta instancia judicial en el país.

En las actuales circunstancias, desafortunadamente, no todas las personas acatan las medidas de las autoridades, dirigidas a prevenir y combatir tan letal enfermedad, poniendo en riesgo la salud y la vida de sus semejantes, a pesar de la inmensa labor preventiva y de divulgación desplegada, por lo que, en los casos de mayor gravedad, resulta necesario corregir sus conductas mediante el procesamiento penal.

Sanciones para los oportunistas

Es por ello que en los tribunales de la provincia han sido sancionadas 19 personas acusadas por delitos asociados al enfrentamiento a la pandemia de los que el 58 % recibieron condenas que implican su encierro en un establecimiento penitenciario y, en algunos casos, que por sus características personales lo posibilitaban, fueron sancionadas con multas de elevado importe.

Sus responsables, por lo general, incurrieron en delitos de actividades económicas ilícitas, propagación de epidemias, desacato, y especulación y acaparamiento.

Como ejemplos palpables de ese accionar, que también demanda el pueblo contra los infractores de lo establecido, vale mencionar que en el Tribunal Municipal Popular de Florida se impuso la sanción de un año de privación de libertad a una persona a la cual se le ocu-

paron 747 libras de papas, las que poseía con el evidente propósito de revenderlas.

Por su parte, en el Tribunal Municipal Popular de Camagüey, le fue aplicada similar pena a un acusado que, contraviniendo la tarifa de precios aprobada por el Gobierno en la provincia, vendía las carnes de cerdo y de carnero a 55 pesos la libra.

Ambos implicados procuraban obtener ganancias violando lo establecido y aprovechándose de las limitaciones que padece la población con motivo de la situación epidemiológica existente, en algo tan sensible como la alimentación.

Les fue aplicada también la sanción accesoria de decomiso de los productos ocupados.

•Tribunal Provincial Popular Camagüey



La cuarentena desde adentro

Por Yanisleidy Prado Rojas. Fotos: Alejandro Rodríguez Leiva

La cuarentena establecida en las 16 manzanas del consejo popular Buenos Aires-Bellavista desde el pasado 23 de abril, atendiendo al riesgo de transmisión allí de la COVID-19, lejos de aislar, ha unido. Sí, ha unido a organismos y funcionarios en el afán de garantizar lo imprescindible y solucionar con urgencia las dificultades, y a la comunidad, agradecida, para cumplir las exigencias que el momento impone y en el emprendimiento de proyectos para mejorar el barrio.

La vida continúa, con ciertas peculiaridades. Los médicos a la vanguardia suman a sus rutinas el pesquaje y la atención a urgencias las 24 horas; la Policía vela en las calles por el orden, y otro grupo de apoyo se mantiene al tanto de lo más mínimo para ofrecer pronta solución, guiado por Norge Torreblanca Carbó, miembro del Buró Municipal del Partido, y Yorqui Ríos Varela, vicepresidente de la Asamblea Municipal del Poder Popular.



Todo se entrega en las casas de manos de los mensajeros, gente del propio barrio que se levanta al amanecer y se pasa el día de aquí para allá. Mirelkis Luis Cambel, subdirectora docente del IPU Máximo Gómez Báez (con sombrero) y Eira Álvarez Pérez, subdirectora del hotel Isla de Cuba, son de las jóvenes que terminan pasadas las 8:00 p.m. haciendo coordinaciones, como por ejemplo los turnos médicos del día siguiente.



La venta de alimentos no falla: la canasta familiar, galletas, refrescos, viandas, comida elaborada a precios módicos llevada por un camión de la Empresa de Comercio... múltiples ofertas llegan en cualquier momento del día; incluso el alimento para los cerdos y los caballos.



Excepcionalmente alguien entra o sale de la zona en aislamiento, tras el cuidadoso proceso de desinfección en el perímetro donde velan por la salud del pueblo. Las mercancías se trasbordan allí y se llevan a los sitios de distribución.

Foto: Leandro Pérez Pérez



Con seis valientes cuenta la brigada de Comunes que entra dos veces al día a encargarse de la limpieza del área, sin desatender el resto del Consejo Popular. "Estamos orgullosos. Nos han garantizado los medios de protección y somos responsables de cuidarnos y cuidar a nuestras familias", dijo a Adelante Juan Méndez Digurnay, jefe de la brigada.



Por idea del muchacho más joven del final de Calle 4ta., las orillas del río pasaron de ser un vertedero a una pequeña área de siembra para la comunidad. "No teníamos tiempo porque trabajamos, pero la cuarentena nos unió en esto", comenta José Alberto y explica que las posturas de ají y los hijos de plátanos los donaron los vecinos de los que se dan en sus patios.

Nuevas misiones para las cadenas de tiendas

Las cadenas de tiendas recaudadoras de divisa han ajustado sus prácticas a las necesidades de la tensa situación epidemiológica.

Los horarios de comercialización ahora dependen de la existencia en sus almacenes de productos de los más demandados o de primera necesidad. Sus trabajadores vuelven a casa cuando se acaba la última mercancía.

También ofrecen servicios *in situ* a las entidades que realizan labores imprescindibles. "Tenemos la misión de atender diferenciadamente a los trabajadores de Salud Pública que están en el enfrentamiento al SARS-CoV-2 —señaló Carlos Alberto Gallo Loredo, director de la cadena Caribe en Camagüey. Hemos realizado varias ventas por módulos de higiene y aseo, y de alimentos en el hospital militar Octavio de la Concepción y la Pedraja, en el "Amalia Simoni".

"En la medida que tengamos recursos estaremos en las entidades que lo soliciten porque esta oferta no solo es para los que laboran en la Salud, sino para todos los que continúan trabajando en esta situación epidemiológica".

Nadia Souto Estévez, directora de la sucursal Caracol en la provincia, explica que han diseñado un cronograma que permitirá llegar a los hospitales de la ciudad al menos tres veces al mes. "Extender nuestro inventario a la mayor cantidad de áreas y no perder calidad en el proceso resulta nuestra meta diaria, a pesar de la complicación que supone trasladar el mercado a diferentes lugares".

Se expenden, por ejemplo, aceite, puré de tomate, compotas, gelatinas, jugos, refrescos y confituras. "Sabemos que la demanda es mayor que el surtido, pero no se queda nadie sin comprar mientras exista en el almacén", comentó Mayelín Tuero Sosa, jefa de brigada de la corporación.

Aunque el aseo y las carnes, comercializados en menor medida en estas tiendas, son los mayores pedidos, el personal médico y de enfermería agradece la iniciativa. En eso concuerdan Liudmila Mora del Pino y Yakelín García de Ángela, trabajadoras del hospital pediátrico provincial Eduardo Agramonte Piña.

"Nadie se imagina lo que es salir de una guardia 24 horas y hacer una cola inmensa para comprar. Conocemos la experiencia en otras instituciones y la mayoría de las opiniones son favorables", concluyó Liudmila, una de las primeras movilizadas en "Amalia Simoni" cuando la COVID-19 llegó aquí.

Igual agradecimiento expresó, en la Universidad de Ciencias Médicas, la rectora Tamara Chaos Correa.

Hasta los centros de aislamiento también han acercado sus productos, así como a las zonas declaradas en cuarentena. Lo hicieron en Argentina, en Florida, y ahora en las 16 manzanas del consejo popular Buenos Aires-Bellavista.

•Lisyén Halles Ravelo